

EL SECTOR PANTANOSO AL W DE ALBACETE Y SU DESECACION

Por FRANCISCO LOPEZ BERMUDEZ

La presencia de fenómenos endorreicos en la región manchega ha sido señalada desde antiguo.¹ El territorio constituye una vasta altiplanicie (entre los 650-750 m) en donde la horizontalidad del terreno, unida a unas peculiares características geomorfológicas y a unas condiciones bioclimáticas semiáridas, dan lugar a un deficiente drenaje superficial y por consiguiente a frecuentes encharcamientos. El endorreísmo adquiere en La Mancha un notable interés por su extensión espacial, manifestado por un gran número de lagunas, navas, navajos y charcas, muchas veces de carácter temporal.

1. Desde el siglo XIV aparece documentación escrita aludiendo a los sectores palustres de La Mancha y, en concreto, del territorio entorno a la actual ciudad de Albacete. Algunas descripciones aparecen en la obra *Libros de Cetrería de el príncipe y el canciller*. Con un discurso y notas de D. José Gutiérrez de la Vega. Tomo único. Impr. y fundición de M. Tello. Madrid, 1879. Por ejemplo, en el capítulo XII, pág. 105, se dice "... la tierra de Chinchilla há muchas lagunas en que há mucha ánades, et en algunas flamenques..." (Albacete era una aldea de Chinchilla en esta época). Desde el siglo XVI se encuentran documentos, en el Archivo Histórico Provincial de Albacete, con alusiones y descripciones de algunos sectores encharcados de La Mancha.

Más recientemente Otto Jessen en un artículo publicado en 1930 en Hamburgo, traducido al castellano y publicado en *Estudios Geográficos* (1946), núm. 23, pp. 269-312; núm. 24, pp. 479-524 ("La Mancha. Contribución al estudio geográfico de Castilla la Nueva"), hace algunas consideraciones acerca de la hidrología de la región, "... La Mancha, la región árida, es la más rica en lagunas de España, por lo menos en la estación lluviosa" (p. 284). E. Dupuy de Lôme y J. de Gorostizaga (1931-1932): Mapa Geológico de España 1/50.000. Memorias explicativas de las Hojas núm. 790 (*Albacete*) y núm. 765 (*La Gineta*). Inst. Geol. y Min. de España. Madrid. También recogen aspectos de la peculiar hidrografía de las tierras albacetenenses. De 1911 a 1941, J. Dantín Cereceda se ocupó del endorreísmo en España, con